

# GAZETA SINDICAL



CUADERNOS G. S.-N.º 5

CONSEJO CONFEDERAL DE CC. OO. DE MARZO  
DEL 82  
INFORME GENERAL PRESENTADO  
POR MARCELINO CAMACHO Y RESOLUCIONES

## AVANZAR EN LA POLITICA DE SOLIDARIDAD: LA VIA HACIA LOS GRANDES CAMBIOS

CC.OO. UNA GRAN  
ORGANIZACION PLURALISTA  
Y UNITARIA

DO  
E  
CION

42

CONSEJO CONFEDERAL DE CC. OO. DE MARZO  
1981-82  
INFORME GENERAL PRESENTADO  
POR MARCELINO GAMBRO Y RESOLUCIONES

# AVANZAR EN LA POLÍTICA DE SOLIDARIDAD: LA VÍA HACIA LOS GRANDES CAMBIOS

CC. OO. UNA GRAN  
ORGANIZACIÓN PLURALISTA

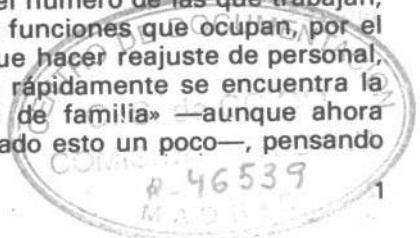
Edita: SECRETARÍA DE INFORMACIÓN Y PUBLICACIONES DE LA C.S. DE CC.OO.  
Depósito Legal: M. 11.888-1980 (Cuaderno)  
Imprime: EDISSA. Santiago Estévez, 26. MADRID-19



# **INFORME PRESENTADO POR MARCELINO CAMACHO, SECRETARIO GENERAL DE LA C.S. DE CC.OO., ANTE EL CONSEJO CONFEDERAL CELEBRADO LOS DIAS 8 Y 9 DE MARZO DE 1982, EN NOMBRE DE LA COMISION EJECUTIVA**

Después de saludar a todas las compañeras y compañeros, es obligado, hoy, iniciar el informe con dos hechos que son actualidad: el primero, la Jornada Internacional de la Mujer; el segundo, los acontecimientos que a nivel internacional se están desarrollando en Turquía, en Guatemala y en El Salvador.

Es claro que el aniversario que se conmemora es el 8 de marzo de 1908, la lucha y el fin trágico de aquellas mujeres en Estados Unidos, y la continuación de la lucha de las mujeres en el mundo. Es claro que en este aniversario, en nuestro país, al saludar a las mujeres españolas y a las trabajadoras a nivel mundial, tenemos que sacar la conclusión, como dice justamente este pequeño tríptico que ha elaborado la Secretaría de la Mujer, de que si «la Constitución reconoce la igualdad de derechos de los hombres y las mujeres ante la Ley, la Seguridad Social, no», y la vida real tampoco. Es decir, que el camino que iniciaron no ha terminado, y no tienen los mismos derechos que los compañeros, que los hombres, por varias razones: la primera por razones de clase; la segunda, por razones de sexo. Es evidente que desde el punto de vista de clase, observamos que al igual que los inmigrados han sido y son todavía, incluso en nuestro país, mano de obra barata, auxiliar, reserva de trabajo operativa, de la que se deshacen cuando no les sirve, cuando no la necesitan, la mujer en el trabajo todavía es secundariamente considerada. Y no ya por el número de las que trabajan, que todas y todos conocemos, sino por las funciones que ocupan, por el hecho de que después, cada vez que hay que hacer reajuste de personal, cada vez que hay un expediente de crisis, rápidamente se encuentra la solución pensando en que «no es cabeza de familia» —aunque ahora la legislación en nuestro país haya modificado esto un poco—, pensando



en que debe volver la primera a la casa, al paro, en esas circunstancias, y muchos lo consideran como lógico, casi natural.

En estos momentos, precisamente el día 8 de marzo, nos decían los compañeros de Sevilla que como una especie de ensañamiento, en TEFESA, una empresa que se dedica a la manipulación de aceitunas, acaba de despedir a SEIS delegadas de CC. OO. Creo que el Consejo Confederal, aparte de respaldar abiertamente lo que significa esta jornada, todo el trabajo de la mujer, debe hacer en este caso concreto de TEFESA una resolución especial que envíe a la dirección de la empresa, al Ministerio de Trabajo, a la prensa, a la radio, a la televisión, que indique por qué camino vamos en este país, y comprometernos a hacer todo lo posible por su vuelta al empleo que antes tenían.

Yo quisiera saludar a las compañeras que en circunstancias difíciles trabajan también en nuestra Confederación, en la Secretaría de la Mujer sobre todo, aunque también en el conjunto de nuestra organización. Tenemos que decir, si queréis a modo de autocrítica, que no tienen siempre la comprensión o la ayuda necesaria para desarrollar su trabajo. Y hay que reconocer que a pesar de ello han hecho cosas importantes y tenido posiciones claras, justas. Hoy va a haber una manifestación —que en principio se planteaba no como una manifestación feminista, pues en este caso siempre la apoyaremos—, sino podría decirse que como una manifestación anti-hombres, con lo que sí discrepamos. En la práctica, se hacía una nueva división de la clase obrera, pues querían excluir la presencia en ella de los hombres, de los Partidos y Organizaciones en los que militan ambos sexos, y nuestras compañeras no han aceptado. Hay que saludar esta claridad y el esfuerzo que han realizado, que están realizando, en condiciones difíciles por las que atraviesa la clase, por las que atraviesan ellas especialmente también, por nuestra incompreensión.

Decía que había otro aspecto importante también. Nosotros, que hemos expresado nuestra posición abiertamente, sin temor, incluso sabiendo que creaba problemas en nuestras propias filas, tomando posición en relación con los acontecimientos de Polonia, queremos dejar claro en estos momentos, y en este mundo que nos toca vivir, asistimos a condenas a muerte de militantes de izquierdas, de fuerzas obreras, a juicios de sindicalistas en Turquía, en los que también de una manera inmediata les amenaza esa condena. Queremos señalar que en Guatemala ya no son las condenas a muerte, son los asesinatos de cada día, con unas elecciones trucadas, en las que el imperialismo yanqui interviene. Hay que señalar que en El Salvador existe el mismo planteamiento, y la farsa de las elecciones que se preparan, nos indican también que la Confederación debe hacerse oír su voz en solidaridad con los trabajadores que en todo el mundo luchan por la libertad sindical, por las libertades democráticas, por los derechos de los trabajadores.

# El Congreso de la Confederación estableció una estrategia

Yo supongo que todas y todos tenéis el guión, muy amplio, que la Comisión Ejecutiva aprobó, en el que faltan algunas modificaciones que hicimos en la última reunión y que no dio tiempo a enviaros; por ello voy a pasar algunas cosas muy por encima, porque con el material que os hemos remitido, como base de esta discusión, hay temas que no precisan mayor explicación. Pero al realizar este Consejo Confederal queríamos —en este país y en un momento determinado de su vida—, dejar claro: **primero, que tenemos establecida una estrategia por el 2º Congreso de la Conferación; segundo, que esa estrategia, lógicamente, pasa por la política de solidaridad de la que el ANE es una piedra**, de ese largo camino que continúa por la reconversión-reindustrialización-nuevas tecnologías, reducción de jornada a 35 horas semanales hacia 1985, a 30 después, avance en la democratización de la economía y de la sociedad, con un mayor poder y participación de los sindicatos de clase. Y somos conscientes de que esto exige una acción resuelta y común, en primer lugar de CC. OO. y UGT, que eso exige impulsar la cooperación de las fuerzas progresivas, con la izquierda a la cabeza, y naturalmente ir hacia un gobierno que refleje esta cooperación de estas fuerzas, que eso no será un regalo.

## El análisis del anterior Consejo Confederal

Señalábamos también, ya en el Consejo Confederal del 19 y 20 de diciembre del 81, que teníamos que plantearnos el asegurar la renovación de los carnets y aumentar la afiliación. Decíamos en aquel Consejo Confederal que 1981 tenía dos períodos: uno que cubría la mitad del año aproximadamente, en el que, por una parte, había habido la renovación del AMI y enfrentamientos con UGT; que había habido descenso de CC. OO. en las elecciones sindicales, un 2,5 por 100 aproximadamente, con un aumento de UGT, aunque seguíamos siendo la primera Central Sidical, y había habido también en nuestro país el 23 de febrero, con la depresión lógica que aquella situación creó. Esto ligado a los problemas de tipo financiero que teníamos, nos colocaba en una situación delicada de depresión en este primer período. Afortunadamente, y con las discusiones que concluyen en el Acuerdo Nacional de Empleo, con un buen Congreso de la Confederación celebrado a últimos de junio, con victorias electorales de CC. OO. en un grupo de grandes empresas a finales de año, con el problema financiero que mejoró también poco, habíamos conseguido varias cosas: restablecer casi completamente la unidad de acción con UGT en torno al ANE, e ir a movilizaciones importantes; las luchas medidas en horas de huelga, aumentaron en un 40 por 100 en enero de 1982, en comparación

con enero de 1981, y en un 60 por 100 más en febrero de este año, en relación con el mismo mes del año anterior.

Con los convenios de este año (en este momento están negociados más del 75 por 100 de los que se negocian normalmente), hemos conseguido recuperar la iniciativa perdida, en gran medida, en las épocas del AMI. Y aunque hubo fallos serios en las manifestaciones del 18 de diciembre, y aunque UGT impidió nuestro ingreso en la CES; aunque hoy hay ciertos descuelgues preocupantes y cierto despegue en algunos casos de UGT, la situación ha mejorado, como ya decíamos en aquel Consejo Confederal; hoy podemos confirmar y desarrollar aquella apreciación.

## **Es preciso, creo yo, ver claro por qué se han producido esas modificaciones**

Esto ha sido posible con la política de solidaridad, con el ANE. Una vez más, en nuestra Confederación debemos hablar de acuerdos, de pactos sociales y de convenios, para precisar bien qué significa lo uno y lo otro. Desde el ángulo de clase hemos estado y estamos contra todo acuerdo al que llamábamos pacto social que signifique renunciar a la lucha, renunciar a las conquistas de clase, renunciar a la supresión de la explotación del hombre por el hombre, o de la mujer por la mujer. Y nosotros creíamos que todo acuerdo que marchara en esa dirección, era lo que denominábamos pacto social. Pero creo que conviene dejar claro, también, que el hecho de renunciar a un tipo de acuerdo que maniate a la clase, que impida jugar su papel, que le impida avanzar en el orden de su liberación, nada tiene que ver con el no llegar a pactos, con el no llegar a compromisos, con el no llegar a convenios. Y hay que insistir en ese terreno. Todo convenio colectivo, compañeros, nos guste o no, es un compromiso, es un pacto. Y jamás la clase obrera renunció a los convenios colectivos. Es más, ha luchado porque hubiera esos convenios colectivos. Tenemos que recordar lo que nos costó, en los años del franquismo, llegar a aquella famosa ley de convenios de 1958. Por lo tanto, de lo que se trata es de obtener buenos acuerdos; de lo que se trata es que esos compromisos que naturalmente hay que hacer, en forma de convenios o en cualquier otra forma, responda a los intereses de clase, ayude a tirar hacia adelante de toda la clase y a que tome conciencia de la necesidad de cambiar la situación con su propia lucha.

Hay que recordar que los acuerdos, los convenios, reflejan siempre una relación de fuerzas, un nivel de esa relación de fuerzas, un equilibrio determinado, y su contenido responde a esa correlación de fuerzas, a esa capacidad que la clase puede tener en un momento bien de crisis, bien de auge. Hay que señalar pues, que lo que no se puede es renunciar a acuerdos en momentos en los que la clase no está en sus mejores condiciones; si renunciáramos a eso, renunciaríamos a actuar; actuarían los otros; nos dejarían marginados, como en el AMI y en algunas otras ocasiones que hemos conocido. Lo cual no quiere decir que no condenemos el AMI, que

no condenemos otras situaciones y no las orientemos en otra dirección, sin dejar de reconocer también los errores que hayamos cometido.

Esto ha determinado que algunos hoy, fuera de CC. OO. fundamentalmente, aunque alguno dentro también, hayan creído que después del ANE, al que le habían agregado todo cuanto le querían agregar, la negociación iba a ser más fluida, más fácil incluso que en 1980 y 81; no comprendían bien que el ANE ni a la CEOE ni a otros que no eran la CEOE, les agradaba demasiado. No comprendían bien que aquello, aunque tenía una banda salarial, era otro tipo de acuerdo, era otro tipo de estrategia, y lo que hacía era desplazar las motivaciones de lucha de los salarios, al empleo, a las conquistas de los trabajadores. Es decir, empezaba a reducir, de esta manera todavía pequeña, el poder de clase del gran capital y de las fuerzas que a él le sucedían.

Podríamos hablar de las manifestaciones que se han hecho estos días sobre el AMI, la última de Ferrer Salat en la asamblea de empresarios. Ferrer Salat dice en la prensa, nostálgico del AMI, que el ANE no está reduciendo los costes laborales; esto lo decía en «El País». «El Correo Catalán» decía, citando a Segurado en declaraciones del día 28.2: «El ANE no tiene razón de ser; por una postura de responsabilidad y decirle que sí al Gobierno a los ochenta días del golpe de Estado, ahora tenemos la conflictividad que tenemos; las Patronales ya habíamos negociado con las Centrales Sindicales, y el ANE no era necesario».

Quiero señalar que todo el mundo, toda la prensa, todos los empresarios, constatan que la CEOE añora el AMI y le molesta el ANE. Es pues otro tipo de estrategia. Ha habido grandes luchas a primeros de año. En el primer mes 4.327.938 horas de huelga, contra 2.954.006 en enero del 81. Y han aumentado las luchas de los trabajadores en un 46 por 100 ¿Cómo se puede decir que el ANE, si ha aumentado la lucha, si ha tirado de la clase hacia adelante, si ha permitido a CC.OO. —fuerza fundamental de la clase— salir del aislamiento y tirar hacia adelante, tiene las características de un pacto de tipo social?

Está claro, compañeras y compañeros, que hemos conseguido cosas importantes, y en esta batalla por los convenios, ha habido importantes acuerdos. Yo no los voy a decir, pero estos acuerdos indudablemente han permitido, por ejemplo, en RENFE, abrir una brecha importante; que lo de RENFE nos prueba lo que hemos venido diciendo también: los acuerdos no basta con conseguirlos, hay que defenderlos, y en algunos casos hay que imponerlos. En su aplicación, y teniendo en cuenta que los acuerdos revelan, además de un nivel y una correlación de fuerzas que no son estáticos, sino dinámicos, un cierto equilibrio que se modifica cada día, hay fuerzas interesadas en cambiarlo. Ha habido grandes luchas y podríamos destacar: en el orden de negociación, el de RENFE; en el orden de lucha, la Construcción en Madrid, que libró una batalla enorme, y que fue una especie de test de la gran patronal, que intentó de alguna manera poner un dique, a partir de ahí; los compañeros consiguiendo mantener la unidad desarrollando la lucha en torno al convenio de la Construcción, a pesar de las cosas negativas que aún pueda tener, modificaron en cierta medida por la práctica,

la propia Ley Básica de Empleo. Como sabéis, la Ley Básica de Empleo impuesta por los votos reaccionarios de Coalición Democrática y de UCD, disminuía las prestaciones a los parados. Y los compañeros de la Construcción, en la que los contratos de obras que en la inmensa mayoría son por seis meses —la Hostelería tiene problemas en el mismo sentido—, perdían la posibilidad de tener seguro de desempleo en muchos casos, han conseguido hacer contratos de seis meses y un día, con lo cual aseguran ya inicialmente, la percepción de tres meses de desempleo a los que han agotado los 18 meses que hubieran tenido anteriormente. Fue una gran lucha frente a una patronal ultra. No hay que olvidar que el presidente de la AECON de Madrid, de la patronal de la Construcción de Madrid, es hermano de Aguirre Bellver, el que escribe en «El Alcázar» al estilo nazi.

Hay que señalar que en lucha también por el empleo, ha habido batallas extraordinarias como la de Aznalcóllar, en la que su batalla, ligada con los pueblos de alrededor, permitió abrir la vía a una cierta reestructuración, a una cierta reconversión, y si bien eso aún no está plenamente decidido, dieron marcha atrás, y los compañeros de allí, colocaron detrás de CC. OO. y de las fuerzas progresivas, a todo el pueblo, quienes les recibieron con banda y música cuando volvieron de Madrid.

Ha habido grandes luchas, grandes movilizaciones, y esto ha tenido una gran repercusión en la Confederación. Ha aumentado la afiliación en la Madera, después de la huelga; en la Construcción, nos decían los compañeros que había 300 nuevos afiliados; ha habido también aumentos en RENFE, en John Deere, en Castellón —Villarreal, en la zona del mosaico—, en Elche, en Iberia, en Las Palmas; ha habido aumento de afiliación—; se está discutiendo y concretando en Navarra el ingreso de los 400 o 500, trabajadores del Comité Socialista de Trabajadores; en Andalucía, donde hay un importante ingreso del S.U., que está discutiendo; en Galicia, donde un sector de USO, en una provincia determinada, está negociando también el ingreso en CC. OO.

- Sí, nuestra influencia y nuestra imagen mejoran. Tenemos las elecciones de la ONCE, que hacía decir a algún compañero que «hasta los ciegos lo veían claro». En las elecciones en la ONCE, donde nosotros no teníamos apenas fuerza, conseguimos colocarnos detrás, muy cerca en votos del sector oficialista, y ya sabéis que la ONCE siempre fue utilizada y dirigida por gentes del pasado y en la que las centrales de clase no teníamos gran fuerza. Pues bien, ahí hemos pegado un salto enorme; también en la MUFACE, Mutualidad de Funcionarios. No cabe la menor duda, como ya conocéis, que la huelga que prolongó FETE, la organización de UGT de la enseñanza, iba en dirección de las elecciones. Los compañeros nuestros, han conseguido un hecho importante, que es multiplicar casi por seis el número de votos que habían tenido en las elecciones anteriores. Es cierto que no hemos conseguido ningún representante, porque en la Mutualidad de Funcionarios, el voto es mayoritario, y aunque nuestros amigos de la UCSTE se han mantenido o mejorado ligeramente los votos; y porque estos y los compañeros de la UGT no comprendieron que había que unirse, como planteaba la Federación de Enseñanza de CC. OO., ya que si no, los otros, al

elegir por el sistema mayoritario, podrían sacar todos los delegados con muchos menos votos. Si hubiéramos presentado una sola candidatura, como se hizo en los Ministerios y otros lugares, indudablemente la situación habría cambiado; la gran experiencia, la gran enzeñanza, es que en esos centros cualquier división de ese tipo, es un lujo que no nos podemos permitir.

Pero quiero deciros, compañeras y compañeros, al analizar un poco los temas del ANE, de los convenios, de la imagen, que el paro sigue aumentando en nuestro país, que ha habido 43.000 parados más en enero pasado, que hay que decir también que de los 13.000 puestos de trabajo creados con la firma de los primeros convenios, el sector privado sólo crea 657 aproximadamente; que también hemos señalado al vicepresidente del Gobierno recientemente, que el Ministerio de Obras Públicas paga mil millones de pesetas en horas extraordinarias, mientras se destruyeron 1.000 puestos de trabajo en el año pasado; que la propia Junta de Obras del Puerto pagó 700 millones y había 835 puestos de trabajo vacantes. Es decir, que hay necesidad de plantear este problema con claridad; que hay que atacar el pluriempleo; que en estos momentos precisamente, el Gobierno, con los médicos y con otros sectores, cuando se discute la Ley de incompatibilidades, no ha querido que lo que planteaba la izquierda llegara ahí; es decir, que la batalla contra el pluriempleo, hay que desarrollarla como un elemento importante en la lucha por conseguir más puestos de trabajo; que las horas extras, su control, va penetrando, que va haciendo conciencia, como lo demuestran los compañeros de Construcciones Aero-náuticas y otros lugares; las horas extra, conjuntamente con las incompatibles y el pluriempleo, hay que reducirlas y controlarlas para asegurar la transformación en nuevos puestos de trabajo.

## **Necesidad de una propuesta a UGT y a los partidos del arco parlamentario y al Gobierno**

Sin caer en el antimilitarismo barato de otro período, y aún partiendo de que, naturalmente, todos los países tienen que tener un ejército que defienda su independencia, no que se alíe a bloques de un tipo u otro, pero sí un ejército moderno para poder defender su independencia, nosotros en este momento en el que hay un proyecto de Ley, que se trata de llevar al Parlamento por vía de urgencia, para un plan de siete años, de 1983 a 1990, en el que se proponen invertir 3.664.937.292.000 pesetas, CC. OO. pide a todas las fuerzas que, en la misma dirección, con el mismo objetivo, se haga un esfuerzo idéntico contra el paro; es decir, que se vaya a un plan de cierta envergadura, de cierta duración, lo mismo que este, para una inversión en masa para la creación de puestos de trabajo. Y que se empiece por votar 200.000 millones de pesetas más este año, teniendo en cuenta que un amigo nuestro, Nicolás Sartorius, planteó ya, de acuerdo con lo que

nosotros habíamos señalado, que lo destinado al sector público, tuviera 200.000 millones de pesetas más en los presupuestos pasados, y que la respuesta del ministro de Hacienda fue rechazarlo, naturalmente con los votos de la derecha, pero señalando que si la situación se agravaba, sería cuestión de volver a ver ese problema. Pues bien; hay que decir que nosotros estimamos que estos 43.000 parados más de enero indican que hay que llegar ya a votar este crédito extraordinario.

## **Estamos en condiciones de avanzar más**

Después de esto, creo que habría alguna otra cosa que tendríamos que plantear. Estamos en condiciones —y quizá este sea uno de los elementos fundamentales del análisis de hoy— de dar un salto hacia adelante. CC. OO., en el momento actual, a partir de esa recuperación de su imagen, estamos en condiciones de dar un gran salto, si somos capaces de mantener y desarrollar nuestra unidad, si somos capaces de resolver correctamente los problemas que se están planteando.

Hablábamos en el guión de Sevilla, de la CONC, de Euskadi, de La Rioja. Hoy tenemos que decir que lo de Sevilla, en gran medida, está resuelto. Que también en la CONC hay una clarificación; que se dan dado pasos creemos que positivos. En Euskadi, en La Rioja; en Euskadi con el ingreso de los compañeros señalados, y en La Rioja con la celebración del Congreso.

De alguna forma, tendríamos que preguntarnos por qué se dan estos problemas y por qué se dan en determinados lugares. Por supuesto en Euskadi es difícil separarlo del drama que viven allí. Todos los hemos oído muchas veces a los compañeros de Euskadi, decir que ellos viven una situación especial, dramática, que tiene repercusiones enormes y son causa de esas situaciones que a veces se producen en CC. OO. En relación con Andalucía, si vemos los problemas que se han dado, los que se dan y los que se seguirán dando, podríamos encontrar respuesta al porqué de determinadas posiciones. No hay que olvidar que en el campo de Andalucía, desde las viejas insurrecciones del Arahál, pasando por la quema de cosechadoras de los años 30, hasta nuestros días, el no haber resuelto el problema con una reforma agraria integral, como indican nuestros compañeros andaluces, adaptada en cada época a cada situación, ha creado en el campo elementos de desajuste, lógicos, naturales, con esa base social y económica, y son esos los problemas que tenemos que resolver, los que mientras sigan sin solución, serán la causa de determinadas posiciones que habrá que superar, actuando, sin duda, pero con paciencia.

Hay que decir también que Cataluña, de viejas tradiciones de clase, es una zona industrial, sin ninguna duda, de las primeras de nuestro país; pero no es un fenómeno de la casualidad la trayectoria del movimiento obrero desde la aparición de la Federación Regional Española, con los bakuninistas en cabeza, con Gaspar de Santifón, y todo lo que vino detrás. Yo no hablo de Seguí y de algunas otras cosas que aparecieron por ahí; pero no podemos

negar también, cuando hablamos de la inmigración, que en Cataluña haya habido grandes esfuerzos de integración, más que en ninguna parte; si en algún sitio los inmigrados se han integrado políticamente —socialmente menos— ha sido en Cataluña. Porque no nos olvidemos que el que va de Andalucía, de Murcia, de Castilla o de otros lugares, a Cataluña, ¿dónde va a parar? Va a parar, mayoritariamente, por muchas razones, pero sobre todo por razones de formación profesional, de nivel cultural y de extracción de clase, a la construcción, a ciertos ramos del textil y a otros trabajos peor retribuidos, más precarios, que son los primeros en conocer el paro y a veces el retorno a sus regiones, de las que emigraron. No es de extrañar que haya determinadas corrientes en circunstancias como estas, si bien eso no lo explique todo. Pero lo cierto es que no podemos olvidar que hay una cierta inmigración que se ha integrado en gran medida en lo político, pero que en lo social y en lo económico menos, y que tiene repercusiones enormes en toda una serie de lugares. Es decir, al juzgar, al operar, tenemos que tener en cuenta los fenómenos que se dan en el movimiento obrero, debemos partir del análisis de estas cuestiones.

Sí, tenemos que ser capaces, en cada lugar, de partir de estas realidades concretas, ya sea en Sevilla, ya sea en la CONC, en Euskadi o en La Rioja, o en cualquier otro lugar.

Y creo que podemos avanzar, dar un salto, si somos capaces de no utilizar las siglas de CC. OO., las propias CC. OO., en los actos de los distintos grupos o partidos políticos, en sus luchas internas o externas.

Compañeras y compañeros, nuestro país vive una situación especial, ciertas repercusiones de esa situación se dan en los partidos y en las organizaciones. Utilizar por nuestra parte las siglas de CC. OO., cuando se va a un acto de ese grupo o partido, e intervenir en esa forma, debilita, crea problemas en el interior de las CC. OO. Y no queremos intervenir en ninguno de los partidos o grupos, desde CC. OO.; tampoco creemos que ninguno de ellos deba intervenir en este sentido en CC. OO.

Y no se trata de que no haya posiciones, es lógico. Aquí hay muchos que son militantes de partidos o de grupos políticos. Que esto lo jueguen a su manera fuera de CC. OO., sin comprometer a CC. OO.

Y tememos que va a haber elecciones, y no somos neutrales. Nosotros, en las elecciones que va a haber, de tipo político, tenemos que tomar postura, las hemos tomado ya en otros años. CC. OO. no pasa por primera vez unas elecciones generales políticas. Es claro que nosotros tenemos que respaldar a las fuerzas de izquierda y progresivas que acepten los planteamientos de CC. OO., que nutren en gran medida a CC. OO., pero no a ningún grupo o partido en concreto.

En estos momentos más que nunca, incluso hoy, deberíamos sacar una resolución reafirmando este criterio. Es decir, que nadie utilice las siglas de CC. OO. para cosas ajenas a CC. OO.; que cada militante del partido que fuere hable donde quiera y defienda lo que crea, pero no utilizando el nombre de CC. OO.

## **CC. OO., es una gran organización pluralista y unitaria, en un país complejo y contradictorio**

No es casualidad que en la Comisión Ejecutiva hacía una serie de citas, trataba de reforzar, con la experiencia y autoridad de organizaciones sindicales hermanas, fuertes, como la CGIL italiana y su Congreso, lo que debe ser la Confederación en este terreno.

Decíamos, citando a Trentin, que «la unidad de una gran organización es fruto de la síntesis, de concurrencia de ideas y de valoraciones». Decíamos también que, realizar la síntesis no es fácil, naturalmente, y que puede tener dificultades. Pero tratándose de trabajadores, tratándose de una clase como la nuestra, la mayor parte de las veces podremos hacerlo. Cuando no haya posibilidad de conseguirla —y no puede haber momentos en que no se logre— se vota y seguimos adelante. Este es nuestro trabajo. La síntesis hay que hacerla respetando acuerdos y Congresos, con Estatutos y circulando por autopista, con reglas de circulación; hay que hacer siempre el máximo esfuerzo integrador.

Tenemos que señalar también que contradicción y antagonismo, a veces tienen un tratamiento no correcto; que en general, entre nosotros, pocas veces deberían darse hechos antagónicos, si tratamos bien y con respeto las diferencias, y puede haber contradicciones muchas veces. Para su solución, hay que evitar que las diferencias personales que pueden darse, que se dan, terminen convirtiéndose en contradicciones, y, estas, mal tratadas, se transformen en antagonismo.

Es decir, hay que hacer un gran esfuerzo y ver con claridad este tema, esta cuestión.

Debemos señalar también que, en el momento que nos toca vivir, nuestra clase atraviesa por mutaciones rápidas en la estructura interna, al mismo tiempo que aumentan las contradicciones en la transición. No es un momento cualquiera el que nos ha tocado vivir. Nos ha tocado vivir un momento especial a las generaciones —porque son varias— que aquí están representadas. Es claro, compañeros, que en estas circunstancias, la historia sindical de nuestro país, la transición, lo que decíamos antes de Cataluña, del campo de Andalucía, son cosas que hay que tratarlas con una gran comprensión. Y hay que decir que en estas circunstancias, como señalábamos, la mediación no es una categoría inmoral de la política, en nuestro caso, sino una condición de la unidad. Y hay que señalar que, «es más fácil colocar etiquetas —como señalaban en el Congreso de la CGIL citando a Neni—, que afrontar en campo abierto a veces una idea». Hay que decir que las clasificaciones simplistas conducen a la cristalización y a los enfrentamientos internos.

Tenemos que partir de que la unidad sindical interna de una organización pluralista, sólo es posible con el desarrollo de la autonomía de la Confederación. Y en unas condiciones determinadas, difíciles por el tipo de

transición, por la crisis económica, política y social, por la revolución más reciente en el aspecto científico-técnico de los microprocesadores, por las mutaciones de la estructura de la clase, por el terrorismo y el golpismo, en una sociedad convulsa y confusa, que transmite cierta desintegración, no se puede, aceptar ninguna instrumentalización por el cuadro político contingente, toda instrumentalización pone en peligro la unidad sindical. Y es verdad que los problemas del PSOE no se trasladaron linealmente a UGT en aquel período en que se produjo la dimisión de Felipe; es verdad que tampoco los votos del PSOE se transformaron en votos a UGT en las elecciones sindicales; de la misma manera, los problemas de cualquiera de las formaciones políticas, del PCE o de otras, no deben trasladarse a CC. OO. Tampoco el voto político pasó, como dije, del PSOE a UGT, y viceversa, de CC. OO. al PCE. Pero creo necesario señalar que en estos momentos, en que se están desarrollando toda una serie de actividades en relación a esos problemas, tenemos que hacer un esfuerzo decisivo para reafirmar más que nunca la pluralidad, la autonomía de los sindicatos con respecto a los empresarios, a los Ayuntamientos, a los Gobiernos y a los partidos. Por supuesto que hay Ayuntamientos, Gobiernos autónomos y partidos que son, en parte, expresión institucional o política, del movimiento obrero, con los que deberá hacer cooperación. Pues bien, incluso en estos casos, habrá que hacerlo a partir de la independencia sindical, a partir de nuestra elaboración autónoma.

Tenemos ahí, claramente, algunos de los aspectos que se han venido planteando. Hay que evitar posiciones extremas, desequilibradas. «L'Unitá», un órgano de Partido nada sospechoso, escribía a finales de enero: «Es sintomática la insistencia absurda de que en los Estatutos de Solidarnosk — refiriéndose al problema de Polonia— se incluyera y firmara la afirmación de la función dirigente del POUP en el Sindicato, cuando se trata no ya sólo de un principio muy discutible, sino de una nueva frase que ni siquiera podía favorecer, de hecho, una gradual y difícil reactivación de la influencia del Partido entre las masas trabajadoras; esto en una posición extrema».

Otra posición extrema sería la de negar a los Partidos su papel y su derecho en el terreno político. Por eso nosotros estamos de acuerdo con Lama, cuando en el X Congreso decía: «Nosotros cultivamos la ambición, a buen derecho, de ser en esta sociedad un sujeto político, portador de necesidades e intereses colectivos, que en plena autonomía despliega su potencialidad e intervención cada día, en el campo de la vida social y política. Pero sepamos también que somos un sindicato, y que pretendemos seguir como tal y por eso nos es extraña toda concepción totalizante de nuestro papel. A la vez consideramos propia la concepción constitucional de la primacía de los Partidos y de las instituciones políticas democráticas en lo político, lo que no excluye sino que presupone y exige, el pluralismo de la aportación de las organizaciones sociales y culturales.»

Independencia, autonomía, no significa, pues, apatía o indiferencia ante la dinámica institucional, ante la orientación del curso de los acontecimientos políticos; significa capacidad de expresar y dar respuestas con

iniciativas propias, apoyadas con movilizaciones, a los problemas de los trabajadores.

## Nuestro primer Congreso estableció esa vía

Es a partir de esta autonomía como la Confederación propuso en su primer Congreso, en junio del 78, un Plan de Solidaridad Nacional contra el Paro y la Crisis, así como la unidad de acción necesaria para vencer las resistencias de empresarios y Gobierno. Hay que señalar que el segundo Congreso ratificó esta postura, e incluso abrió la posibilidad de desarrollarla.

El Acuerdo Nacional de Empleo se sitúa en ese cuadro de autonomía y de decisiones propias, y tiene como objetivo parar la destrucción de empleo en 1982 y abrir el camino de acuerdo por cuatro años que, vía reconversión —nuevas tecnologías, productividad, reducción jornada de trabajo a 35 horas— asegure el pleno empleo, y avance hacia la democracia económica y social. Plan global y planes locales con los Gobiernos autónomos y Alcaldes, que tenemos que tener en cuenta. Es decir, hacer frente a la crisis, exige no solamente tener planes de envergadura a nivel estatal; exige también planes con los Gobiernos autónomos, incluso con los Ayuntamientos. Nosotros tenemos experiencias y las hemos citado alguna vez aquí. Nosotros sabemos que hay pueblos en Extremadura, como Montijo, según nos decían los compañeros cuando estuvimos en su Congreso, o Santa Cruz del Valle, ese famoso pueblo del Valle del Tiétar —famoso por lo que han hecho, no por lo grande—, al utilizar al máximo los recursos locales desde la madera hasta las abejas o las cabras, para crear empleo. Por ello, al lado de un plan global de reindustrialización con tecnologías punta e investigación propia, de una reducción de la jornada, tenemos que utilizar los recursos locales para hacer frente al paro, única manera, combinando lo uno y lo otro, de asegurar ese pleno empleo.

Es evidente, que esto exigirá cambios importantes previos, a los que tenemos que conducir. Pero quiero recordar que, cuando hablamos de crear energía, no pensamos sólo en las obras hidráulicas de gran relieve, no pensamos sólo en las centrales nucleares, no pensamos sólo en las centrales térmicas como la de Ponferrada o las de Compostilla, pensamos, como hacían en Santa Cruz del Valle, en instalaciones pequeñas. Un pueblo que tiene setecientos habitantes, que tenía un veintitantos por ciento de paro en relación con su población activa, dedicó gente a cortar pinos veinte trabajadores aproximadamente en la temporada—, aunque no era rentable la madera; otros a la resina, otros a arrancar la hierba, y dos familias al cuidado de un grupo de colmenas que instalaron, como antaño; cuatro familias con las cabras, y una cooperativa textil de confección, con la que reintegró al pueblo emigrados antes a Madrid. Es decir, con recursos locales, lo que quiere decir que los recursos locales, o de nacionalidad, en el cuadro de este plan global, pueden ser un factor que permita utilizar los

materiales menos nobles, menos importantes, pero que suman puestos de trabajo, reduciendo el paro.

Compañeras, compañeros; nosotros creemos que el planteamiento de un plan de este tipo, que tiene el mismo planteamiento que el que se trata de utilizar para modernizar al Ejército, al que se dedique el mismo volumen de dinero y la misma duración, puede permitir que nuestro país haga frente a este drama que es el paro. Ello nos permitiría abrir a los trabajadores nuevos espacios a nivel de las instituciones, a nivel social y a nivel del poder; esto permitiría el crecimiento de todas las formas de participación y control primero, para pasar a una cooperación-autogestión después.

**El cumplimiento del ANE, en el cuadro de un Plan de Solidaridad, de cuatro años, sería capaz de unir primero a los trabajadores sindical y corporativamente, en torno a una práctica reivindicativa coherente, ligada a una estrategia de cambio de la sociedad. Este plan sería capaz, aquí y ahora, de construir un proyecto común, de hacerlo creíble y de vivirlo. En resumen, de hacerlo tangible para las amplias masas de trabajadores. Tirar hacia adelante de toda la clase y de todo el país, avanzar en la vía de los grandes cambios.**

Pero este país se caracteriza porque está dominado, en lo esencial, por el gran capital nacional o internacional, y éste no se resignará a perder hegemonía y beneficios que esta política sindical reduciría profundamente primero, desplazándole de sus posiciones clave.

**La Comisión Ejecutiva planteaba que había que iniciar una gran campaña de información y de propaganda para desarrollar estos planteamientos.** Hay que decir —lo tenéis en el informe y por ello no me voy a extender— que hay esfuerzos serios por callarnos, porque no se oiga nuestra voz. Una revista, hace unos días, tratando estos temas, hablaba de los mecanismos que se emplean. Hay tres elementos, que se utilizan mucho contra nosotros, desgraciadamente; lo que se llama en términos técnico-propagandísticos, **la saliencia**, es decir, en los medios electrónicos —radio y televisión—, la apertura del programa, y en los medios periodísticos, la primera página. Sobresale, resalta la noticia. Además, la saliencia existe cuando se dedica a esa noticia más tiempo, más espacio. Hay una manera de atacar también nuestra propaganda, nuestra presencia, con la **reducción** o cobertura mínima por un medio, cuando otros lo sacan con mucha mayor amplitud. Existe la «**diversión**» que consiste en que, cuando hay alguna noticia nuestra de relieve, se saca toda una serie de problemas para oscurecer lo principal nuestro. Pero ayer mismo, «El País», hacía un resumen de lo que había sido la semana del 25 de febrero al 3 de marzo, en los telediarios. Y es claro, que el grueso se lo llevaba la UCD, 26' 59'', con 97 menciones; y en el terreno sindical, a nosotros, que somos la primera fuerza sindical del país, se nos había citado, a mí concretamente, cuatro veces, 46 segundos, mientras a Nicolás Redondo le mencionaron en los telediarios cinco veces, y había intervenido 2 minutos 34 segundos. Es decir, prácticamente, UGT había intervenido tres veces más en tiempo que CC. OO.

Ello es lo que hizo que la Comisión Ejecutiva, al analizar este problema,

pensara que la propaganda tenemos que darle la vuelta. Nos hemos autorreducido, unas veces por falta de dinero, otras por falta de comprensión de lo que la información y propaganda significaban; nos hemos limitado a veces a pasar comunicados y notas; y el Secretario de Información y Publicaciones, donde lo hay, se limitaba fundamentalmente a eso.

El Consejo debe de pensar que ha llegado la hora de coger este tema en mano y de abordarlo resueltamente como un elemento clave para pasar a esa ofensiva.

**Tenemos que abordar la necesidad de desarrollar la actividad de la Confederación, de sus militantes, de todas las secciones sindicales.**

En una de las cosas que quiero insistir es en la necesidad de reforzar la atención a los nuevos carnets. Hay una neta mejora de la afiliación en muchos sitios. Primero podríamos decir que apareció aquello que llamábamos la golondrina, eso de que no hace la primavera pero la anuncia; después han aparecido corrientes cálidas en diferentes lugares del país. Tenemos que generalizar este aumento de la afiliación a todo el país, pero no podemos olvidarnos de que si no somos capaces de asegurar bien que los nuevos carnets se entreguen, que siempre cuesta trabajo, y en condiciones de crisis cuesta más, lo que ganáramos por un lado, podríamos perderlo por el otro. Es decir, que esa corriente que refleja la mejor imagen de CC. OO., podríamos dejarla en el aire por la otra razón.

Tenemos pues que plantearnos bien la necesidad de esta labor. Y, señalado esto, tenemos que plantearnos, de paso, en esta línea de marcha resuelta hacia adelante, de audacia, la necesidad de hacer propuestas concretas a UGT, al propio Gobierno, a las fuerzas del arco parlamentario, especialmente de centro y de izquierda. Los problemas que tenemos los trabajadores no se han resuelto, ni se resolverán sin cambios que acentúen la participación de los trabajadores, la democratización de la sociedad y, naturalmente, de la economía. El aumento del paro en 43.583 en enero, aún con el cumplimiento del ANE, puede indicar que el paro no sólo no va a disminuir sino que puede aumentar. El ANE tenemos que dejarle claramente establecido. Es el primer esfuerzo serio para que esos 400.000 puestos de trabajo que se venían destruyendo desde hacía cuatro años, en el cuadro de la revolución científico-técnica, en el cuadro de la crisis, se puedan compensar con la creación de otros. Pero nosotros demos pensar que la lucha contra el paro, cuando hay además cerca de 200.000 jóvenes que llegan cada año, exige un esfuerzo continuado y cambios importantes en nuestra sociedad. Incluso con la participación de las fuerzas de izquierda y de progreso en otro tipo de alternativa, habría dificultades serias en este terreno. Los problemas difíciles, no tienen nunca soluciones fáciles.

Es claro que, al proponer la elaboración de un programa concreto, de acción común, para cumplir el ANE y para la defensa de la democracia, ahora, y después en un Gobierno de progreso, encabezado por la izquierda, para profundizar en la política de solidaridad y en la democracia social y económica, somos conscientes de que hay que ir a opciones de cierta envergadura. **Es decir, necesitamos esa reconversión-reindustrialización-nuevas tecnologías; necesitamos respuesta sindical, para lo que tenemos**

trabajando ya una comisión; necesitamos reducir la jornada, yendo en dirección de las 35 horas hacia 1985, necesitando explicar bien qué significa todo esto y por qué hacer todo esto. Hay que explicarlo con claridad, para después seguirlo y controlarlo.

Ahora mismo, en lo referente a puestos de trabajo, tenemos que plantearnos que el Gobierno de cuenta cada mes de los puestos que va creando de estos 350.000 a que se comprometió para que la población ocupada tenga el mismo número que tenía en junio de 1981. Tenemos que partir de la necesidad de encontrar salidas claras a esta situación, y debemos señalar que en este sentido hemos andado ya un tanto. Sobre esta cuestión, hay algo que no está en el guión, por haberlo abordado en la última reunión de la Comisión Ejecutiva, y que sería conveniente que el Consejo Confederal lo conociera.

En general, los convenios se están situando en el cuadro del ANE; ha habido y habrá que vencer todavía fuertes resistencias de la CEOE, y del Gobierno, en cuanto al personal laboral de la Administración, aunque ya se ha llegado a un cierto acuerdo. **Se han equivocado los que creían que la política de solidaridad y en su cuadro el ANE, hacían prever que la negociación colectiva iba a ser fácil.** El ANE, como antes decíamos, es otra estrategia. Pero hay que señalar que, de alguna manera, la oposición al ANE va a seguir existiendo, en primer lugar en la patronal, en segundo lugar en sectores también del movimiento obrero, que por distintas causas sufren más las consecuencias del paro y de la crisis o que reflejan un sector más atrasado del movimiento obrero. La CEOE, es evidente, se opone y se opuso al ANE por razones de clase, por razones de fondo; debilita su hegemonía, refuerza a los sindicatos. Pero no debemos olvidar que también en otros sectores aparecen posiciones que por nuestra parte debemos de tener en cuenta. Han ocurrido estos días hechos que no pueden pasar desapercibidos: la asamblea de la CEOE el mismo día en que se firmaba el acuerdo con el Gobierno, para la aplicación de una parte del ANE, en lo que se refiere al trabajo en formación, al trabajo en prácticas, que puede crear —aunque sea provisionalmente— cierta cantidad de puestos de trabajo; esto que algunos no veían.

Estando el jueves de la semana pasada en San Ciprián, de Lugo, en la empresa Alúmina-Aluminio, donde de tener 4 delegados hemos pasado a 16, y después de terminar una gran asamblea, con una gran masa de trabajadores, dentro de los comedores de la empresa, nos preguntaba un periodista a Iglesia, Amor Deus y a mí, si eso no iba a crear puestos de trabajo muy precarios, puesto que ese trabajo en formación y prácticas puede no ir más allá de un año o repetir otro en precario, y nosotros le contestábamos que efectivamente, ese no era un puesto en la Administración, que es para toda la vida, pase lo que pase, ni un puesto en determinadas industrias clave, pero que era un puesto de trabajo, y le repetíamos lo de Santa Cruz del Valle.

Es claro, repito, que en nuestro país tendremos que utilizar las materias nobles y las menos nobles, si queremos que trabajemos todos, si queremos que comamos todos. Pero es evidente que la CEOE desarrolla una batalla

campal contra el Acuerdo Nacional de Empleo, por razones de clase. Ahora el AMI, no le gusta el ANE, y dice NO a esa política de futuro. Yo quiero llamar la atención de algunos compañeros, si Segurado, Arturo Gil, han dicho «no debemos ir el próximo año por la misma vía que hemos ido éste», ¿no indica eso que el ANE no es la política del gran capital?

## Hay que señalar también algunas cosas que nos preocupan

Estos días se producen determinados descuelgues en UGT. Los descuelgues crecen. Ha habido descuelgues —alguno nuestro, hay que decirlo también—; pero los descuelgues de UGT, que se han producido en el Metal de Barcelona, si bien nosotros allí no fuimos lo flexibles que hubiéramos debido ser; también en RENFE en esta segunda parte, después de firmar el convenio; en Hostelería, algo en el Metal, aunque los compañeros del Metal consiguieron reanudar el tema. Podemos y debemos pensar que ellos valoran también los planteamientos actuales desde dos razones. Ellos entienden que el Acuerdo Nacional de Empleo es parte de la política de solidaridad de CC. OO. A algunos les preocupa la mejora de la influencia, de la imagen de CC. OO., como dicen ya los empresarios cuando analizan este tema. Que nos da a nosotros más que a ellos —nosotros creemos que da a todo el país—. Aparte de que se planteen —al igual que algún compañero—, la necesidad de algún descuelgue moral, para poder conservar esas posiciones de los «gritos desde fuera».

Que nuestros compañeros de UGT no teman; estamos mejorando de imagen e influencia CC. OO., es cierto, y UGT también puede hacerlo; deben mejorar todos los sindicatos de clase.

Hay que decir que a la FETE, que se alejó de nosotros en el Convenio de EGB cara a las elecciones de la MUFACE, no le ha ido demasiado bien, aunque ha mejorado el número de votos, si bien a bastante distancia de nosotros, teniendo en cuenta además que con ellos iba la Asociación de Catedráticos.

No debemos ignorar tampoco las declaraciones de Nicolás Redondo a la Agencia EFE: «Lo que me preocupa es que la CEOE y el propio Gobierno puedan estimar que es posible constatar el fracaso del ANE, e intentar reconducir una especie de acuerdo en torno al AMI». UGT está a la expectativa —según señaló— de los resultados del ANE en el mes de noviembre, y de que se cumplan las contrapartidas en materia de empleo, responsabilidad exclusiva del Gobierno y de la CEOE. Más adelante decía: «En estos momentos estamos viviendo una situación delicada que en cierta medida influirá en la orientación sindical del futuro. Nos estamos planteando la disyuntiva de seguir con una política sindical de concertación, o de volver a una política distinta.»

¿Qué quiere decir esto, traducido al lenguaje normal? Que están esperando a que haya elecciones en noviembre; que la política de los

compañeros de UGT en relación con el ANE ahora depende de esta cuestión fundamental para ellos. Qué esperan tener el Ministerio de Trabajo, cara a las elecciones sindicales, y algunas otras cosas en ese terreno. Pero aparte de que pueden equivocarse con las consecuencias gravísimas que podría tener un cierto atentismo, una espera pasiva, nosotros creemos que tener una estrategia contra el paro y la crisis, por cambios, en la sociedad, exige cumplir y hacer cumplir el ANE, no sólo denunciarlo en víspera de elecciones generales; que el objetivo fundamental es hacer frente al paro; que nosotros no podemos esperar a pasar la factura en noviembre; que nosotros tenemos que pasar la factura cada mes, para que se cumpla; que tenemos que decir cada mes lo que se va haciendo y acusar claramente si no se va haciendo; que tenemos que señalarle al Gobierno y a todas las fuerzas esta necesidad.

En estos últimos días, hay elementos importantes que hay que comprender bien, y que hay también que explicar a los demás. Pienso que aquí opera también la inercia; que en UGT opera la inercia del AMI; que en nosotros también, aunque desde otro ángulo; que hay que plantearse mejor el tema y hay que explicarlo.

Cuando hablamos de la política de solidaridad, de reconversión, de reindustrialización con nuevas tecnologías, con reducción de jornada, con participación en el control, lo hacemos desde el ángulo de clase y nacional; es una necesidad desde los dos aspectos, de la clase y del país. Esta estrategia, además de situar el empleo como primera reivindicación, permite movilizar a casi todo el país y disputa espacios a la oligarquía dominante, conduciendo inexorablemente a cambios. Pero tenemos que explicar por qué el gran capital no puede asegurar ni pleno empleo ni plena protección a los parados; que eso tendrá que ser el resultado de cambios fuertemente progresivos en el país, pero que para que los cambios se produzcan, tendremos que llevar con nosotros a las masas en esa dirección. De paso, enseñaremos las lacras de la oligarquía, las pondremos al desnudo, porque la CEOE sabe lo que significa para ella, como precio político, lo que ha pagado con la Seguridad Social, cuando ha discutido este tema, con nosotros, en el ANE. Porque la CEOE sabe perfectamente lo que ha pagado apareciendo ante el país, cuando todos hacen esfuerzos para crear puestos de trabajo, sin crearlos ella. Lo que se señalaba estos días es que la imagen política de la CEOE era una imagen que había ido empeorando. Ahí también la postura más suave de Ferrer en la última asamblea de los empresarios. Para nosotros la cuestión es clara. Pero tenemos que explicar bien a los compañeros de UGT y a nuestros propios compañeros el porqué de esta situación, el porqué de esta alternativa.

Con respecto a UGT, en una carta que le hemos enviado planteando una entrevista, lo apuntamos. Pero hemos de señalar que hemos visto las declaraciones de Nicolás Redondo a «Pueblo» hace unos días, cuando hablaba del canon de convenio y de los poderes del Comité de empresa, y como sabéis, han propuesto el aplazamiento de las elecciones sindicales, a lo que hemos dicho que no. Decía a «Pueblo»: «El mantenimiento del poder

cuasi monopólico de los comités de empresa para negociar convenios y condiciones de trabajo», estimando ellos que reducen la influencia de los sindicatos. Hay un intento de esbozar una nueva ofensiva contra los Comités de empresa, y nos proponen aplazar las elecciones sindicales que según la ley —el Estatuto de los Trabajadores—, deben hacerse en el otoño; ley que en gran parte acordaron ellos con la CEOE. Y eso lo hacen porque temen los resultados y esperan los cambios positivos para el PSOE que puedan producirse en las elecciones políticas, y utilizarlos después en las elecciones sindicales. Porque ellos piensan quizá utilizar a los diputados, alcaldes, como utilizaron a Múgica y Raventós en Lérida cuando cenaron con Armada, en las elecciones anteriores, cuando hacían campaña de UGT en las elecciones sindicales.

Los C.E. se gastan al año del mandato, muchos están debilitados por diferentes razones, en el mandato que termina, han negociado con AMI y con ANE, y con expedientes y despidos; los C.E. en este mandato que expira están por todo ello muy gastados, y el plazo según la ley se está cumpliendo. Las elecciones deben hacerse a los dos años, a menos que deseemos extinguir a los C.E.

## **La UGT, por supuesto, está preocupada por la crisis sindical**

Nosotros también, por eso nuestro criterio es que las elecciones sean en otoño, según la ley. Los Comités de empresa siguen siendo vitales para la participación de los trabajadores. Hay también otro elemento que tenemos que plantearnos, la necesidad de buscar conjuntamente con UGT, una salida a la crisis sindical, en el cuadro de una salida a la crisis de la sociedad. Porque —y esto lo tenemos que explicar muy bien—, las centrales sindicales, bajo los efectos de la crisis económica y las nuevas tecnologías, que modifican además la estructura interna de la clase y su organización, deberán adaptarse a la nueva situación con fórmulas creadoras. Hemos de tener muy en cuenta que bajo los efectos de ello, resurge el corporativismo como mala respuesta a la inseguridad de los trabajadores, y empieza a aparecer ante los trabajadores que lo más importante para ellos es tener un puesto de trabajo fijo, insolidarizándose con los compañeros. Asistimos a la obsesión por un empleo estable; se desarrolla el fraccionamiento de la clase y a veces la rivalidad entre sectores; crece rápidamente el número de trabajadores no protegidos o escasamente protegidos; crece el trabajo temporal, el trabajo a tiempo parcial, el trabajo negro, el trabajo a domicilio, el trabajo de los extranjeros, que como señalaba recientemente la Secretaría de Emigración, son ya 300.000 los extranjeros sin protección o en trabajo clandestino en nuestro país. Se acelera la marginación de capas sociales enteras, que no son admitidas, que son rechazadas por el sistema productivo actual; me refiero a jóvenes, a mujeres, e incluso a los que han quedado parados. Las consecuencias de estos fenómenos aumentan las

dificultades internas de los sindicatos, y disminuye su base de reclutamiento clásico; es decir, donde nosotros reclutamos los afiliados, es fundamentalmente en las empresas que empiezan a tener toda esa serie de dificultades, es en la clase que se va desplazando del empleo a estas situaciones de marginación. Y corremos el riesgo, si no ponemos pronto fin a esto, de no representar más que a los privilegiados de la crisis entre los trabajadores; que esto se refleja en una pérdida de la tasa de afiliación y el peso político de los sindicatos.

Esto es lo que tenemos que explicar bien a los compañeros de UGT; la crisis de los sindicatos, en el mundo actual, no ya sólo en nuestro país, necesita una alternativa en profundidad y unida; de ninguna manera debemos pensar que la solución consiste en tener unos cuantos miles de delegados unos más que otros, aunque intentemos lógicamente hacerlo. No se puede imponer, por decreto, cánones o reducción de derechos a los Comités de empresa, o suprimir las elecciones o retrasarlas. Los problemas no vienen de ahí, y hay que hacerles frente. Las viejas prácticas están en tela de juicio, y las organizaciones sindicales debemos acoplar estructuras y formas clásicas de organización y representación, tanto vertical o de ramas, como horizontal o territorio. La crisis es global, y tenemos que buscar soluciones globales y distintas a muchos temas nuevos. Tenemos que tener claro que nuestros planteamientos son hacer frente a esta crisis, y hacerlo unidos con UGT si es posible.

Voy a terminar, compañeras y compañeros, con algunas concreciones.

**Sí, tenemos que desarrollar unas relaciones más regulares para aplicar todo esto desde nuestra autonomía, con todas las fuerzas políticas, sociales, incluso con esas que teníamos en otros tiempos.** Me refiero a la Universidad y otros sectores. Estamos pendientes de celebrar reuniones con el PSOE; hemos tenido ya una reunión con el PCE; dentro del arco parlamentario, lo esperamos con UCD. Comprendemos bien que entre el PSOE y la UCD, en estos momentos, en que se disputan la neutralidad los primeros, y el favor de los grandes banqueros la UCD; buscan unos la neutralidad, otros el voto de la gente sencilla por un lado, y el dinero de la gran banca por otro; pero lo que tenemos que plantearnos, ante sectores interclasistas como UCD dominados por el gran capital, es utilizar la parte positiva que tengan, la parte popular.

Y dentro del cuadro de la situación actual, tenemos el proceso del 23 de febrero, del que no voy a hablar, pues tenéis información por la prensa y la radio y televisión; hemos tenido entre el otro Consejo y éste, la renovación de la Junta de Jefes de Estado Mayor, que aparece como una síntesis entre el Generalato y el Rey, y puede considerarse como el reflejo de una situación de la institución y del País. Es una situación compleja, en un Estado complejo, por ello sería un error serio pensar que no hay más que blanco y negro; la lucha de clases tiene sus características propias, es verdad, pero se manifiesta a través de mediaciones en cada caso concreto, y si no viéramos estas mediaciones, estos matices, seríamos incapaces de servirnos de esas contradicciones seríamos incapaces de hacer alianzas.

Las alianzas y el aprovechamiento de las contradicciones, son posibles en la medida en que no hacemos de todo blanco o negro, sino algo más rico, con colores intermedios, y a veces con arco iris.

A nivel internacional, me voy a limitar a dar unas pinceladas. Entre el otro Consejo Confederal y éste, como ya conocéis, se ha producido la discusión del ingreso de CC. OO. en la CES. Hemos sacado mayoría, pero seguimos esperando. El ingreso a la AFL-CIO en la CIOSL en enero, no va a hacer más fácil sin duda nuestro ingreso. La oposición de UGT y ELA-STV, nos puede seguir creando problemas. Pero debemos persistir en el ingreso. En estos días, cuando había un intento de meter a la UGT de Portugal, al margen de CC. OO., en un momento se habló de las dos; ninguna cuestión se discutió y sigue estando sobre la mesa nuestro problema, aunque probablemente no se discuta en el Congreso. Es posible que pase al Secretariado o la Ejecutiva después del Congreso de abril.

Hemos estado como invitados en el Congreso de la FSM. Nos planteamos estrechar relaciones con el Tercer Mundo, en América Latina y en África. Los compañeros que formaron la delegación, estuvieron en Nicaragua, visitando a los sindicatos y al pueblo de Nicaragua; estuvieron también en México, además de en Cuba. Vamos a ir a la Conferencia de Trípoli, en la que se van a reunir los Sindicatos de casi todo el mundo, convocada por la Confederación Internacional de Sindicatos Arabes, la Organización Unidad Sindical Africana (CISA y OUSA) y los Sindicatos Libres. Es una conferencia mundial contra el Apartheid, contra la falta de libertades sindicales por un lado, y por la defensa del pueblo palestino, de los trabajadores de Palestina, frente a la agresividad de los judíos.

Diría que quizá en este momento, el problema cara al 1.º de mayo, debemos tenerlo ya presente. Deberíamos plantearnos que este 1.º de mayo debería ser un 1.º de mayo de SOLIDARIDAD con los perseguidos y marginados del Tercer Mundo, por los perseguidos en todos los países por luchar por la libertad sindical, un 1.º de mayo de solidaridad nacional y de solidaridad internacional contra el paro y la crisis, por las libertades sindicales.

## **Y, por último, las elecciones sindicales**

Como ya sabéis, hay elecciones sindicales a la vista. Según la Ley, hay que hacerlas a partir del otoño, cuando se cumplen los dos años. Y sabemos que UGT trata de aplazarlas, argumentando no querer hacer conjuntamente las elecciones sindicales con las políticas. La verdad es que ellos necesitan los cuadros, los diputados, los concejales del PSOE para hacer las elecciones también; ellos hacen una gran parte de las elecciones desde fuera de las empresas. Es claro que ellos tratan de aprovechar lo que creen que va a ser la subida de votos del Partido Socialista, y que aplazando las elecciones sindicales, si todo se desarrolla con un Gobierno de coalición, podrían hacerlas con un Ministro de Trabajo también. Pero lo cierto es que

aparte de que sus cálculos pueden ser erróneos, nosotros creemos que las elecciones sindicales, como la estrategia de lucha contra la crisis, contra el paro, es algo que va más allá de estas elecciones o las que tengan que venir. Lo que no quiere decir que seamos indiferentes, que no nos preocupen todas las elecciones, que no tratemos, lógicamente, de que la izquierda gane, y dentro de la izquierda, los que defienden a CC. OO. y su programa.

Pero nosotros pensamos que las elecciones sindicales hay que empezar a prepararlas ya, y hay que hacerlas ya. Vamos a dedicar a este trabajo la próxima reunión de la Comisión Ejecutiva. Ya en una reunión del Secretariado hemos hablado de este tema. Creemos que hay que empezarlas ya, desarrollándolas donde se vaya cumpliendo el plazo, sin esperar a más. Que no vamos a hacer de las elecciones sindicales una batalla campal entre UGT y CC. OO. Que habrá que hacer las elecciones sindicales normalmente, como se hace en todos los países, cuando llega su hora, y unas las hacen antes y otras después, sin hacer de ello un problema de fuerza o de hegemonía. Es decir, tenemos que hacer elecciones sindicales cada dos años.

## Alguna experiencia buena sobre ellas

Tenemos que saludar a la Federación de Enseñanza por su éxito en votos en la MUFACE, que les va a facilitar mucho las próximas elecciones, y debemos hacer que la Federación de Enseñanza avance con UCSTE y con otras fuerzas de clase, hacia la unidad, cara a los posibles comicios, que van a ser duros, en la Administración, cuando se desarrollen.

Y tenemos que saludar más ejemplos magníficos, como las elecciones en Alúmina-Aluminio en San Ciprián, de Lugo. Les comentaba hace unos días a los compañeros de la Secretaría de Organización, que es una experiencia que nos debe servir de ejemplo, y que habiendo sido ya utilizada en CC. OO., la hemos dejado un poco arrinconada. La dirección de CC. OO. de Galicia, comprendiendo la importancia que tiene esa empresa en Lugo y en Galicia, después de la Bazán, se han ido allí, empezando por poner orden dentro de la casa, consiguiendo en primer lugar, que la afiliación haya doblado su número —es una empresa de 1.500 trabajadores y la afiliación, pequeña, ha pasado de 60 aproximadamente, a uno 120, proponiéndose llegar a 500—; por una parte se desplazó allí la dirección de Lugo, el Secretario de la Federación del Metal, Iglesias, y el Secretario de las CC. OO. de Galicia, el compañero Amor Deus; por otro lado se plantearon hacer una candidatura con independientes y así lo han hecho, con el resultado de que los independientes, en el curso de la discusión y negociación han terminado ingresando en CC.OO., de tal manera que, en este momento, no solamente reforzaban el prestigio de la candidatura, sino que han logrado integrarlos en CC. OO. Han dado las ideas de un programa, haciendo una encuesta para recoger las opiniones de los trabajadores, con las que concretaron el programa; han hecho una candidatura, señalando cuatro nombres por sección, y pidiendo a los trabajadores que de los cuatro eligieran a dos,

formando la candidatura definitiva con los compañeros que más votos obtuvieron. Ello se reflejó en el acto que allí hicimos, donde la asistencia fue masiva, y en la visita que realizamos a los talleres y oficinas, la atención prestada por los trabajadores era extraordinaria. Es una empresa en la que el INTG tenía amplia mayoría, y aunque las elecciones están por celebrar —mañana y pasado, 9 y 10—, estamos plenamente confiados en que CC. OO. va a dar un gran salto y puede transformarse en la fuerza mayoritaria.

Es decir, ese es el camino. Preparar las elecciones significa hacer participar a los trabajadores; desde la elaboración del programa que va a defender el Comité de Empresa que elijan, hasta en la preparación de los candidatos a la elección. Y empezaron, también, por conseguir que dos compañeros, uno de allí y otro que había venido de fuera de Galicia, entre los que había ciertas diferencias, llegaran a un acuerdo, y así lograr una buena candidatura. Y sería una de las grandes equivocaciones de mi vida, si no se confirma que allí se va a pegar un gran salto hacia adelante<sup>1</sup>. Las esperanzas se confirmaron y hemos pasado de 4 delegados a 16 de CC. OO., en un Comité de empresa de 23.

Es claro que si hay un Ministro de Trabajo del PSOE, las elecciones sindicales pueden tener un tipo de características diferentes para nosotros y si hay un hombre de UCD tendrá otras; pero CC. OO. tiene que empezar ya. UGT trata de aplazarlas, pero nosotros decimos que no, que hay que hacerlas de acuerdo con la Ley, con el Estatuto del Trabajador frente al que nosotros estuvimos en tantas cosas, que intentarán colocar contra nosotros el máximo de obstáculos, desde la patronal, hasta los que nos disputan, de alguna manera, la supremacía, y el propio Gobierno, tanto si está en él PSOE como si no está. Pero podemos y debemos utilizar sus contradicciones e impedir un frente contra CC. OO. Podemos transformarlo, de alguna manera, en una batalla contra la CEOE, contra los hombres de la CEOE.

En gran medida ello dependerá de nuestras candidaturas. El ejemplo de Alúmina-Aluminio es importante. Es evidente que los pequeños grupos no tienen futuro. No quiero hablar, en el orden político, de lo que queda del PCI, del PTE, de la ORT, todo eso se está acabando; hace unos días, me encontré con Guedan de la ORT, y él reconocía que eso se había terminado. ¿Qué queda del SU, de la CSUT? Casi nada. Algunos grupos de los que quedan por ahí, están discutiendo la integración en CC. OO., si es que antes no se han ido, como el Alcalde de Aranjuez, al PSOE o a UGT. No cabe la menor duda de que preparar candidaturas unidas, llevar a ellas independientes —por supuesto honestos—, nos puede preparar las condiciones para que CC. OO. dé un salto no solamente recuperando la distancia que teníamos con UGT, sino yendo aún más lejos. Todo esto sin hacer una batalla contra UGT, sino haciendo una batalla por nuestra estrategia contra el gran capital.

Compañeras, compañeros. Los resultados serán la consecuencia de un trabajo permanente de esa estrategia, de esa imagen, de una lucha concreta de cada día, y de nuestra capacidad para asegurar la ligazón de los

---

<sup>1</sup> Datos añadidos posteriormente.

delegados y secciones sindicales con los trabajadores, en cada empresa. Preparar ahora, asambleas periódicas, que en muchos sitios se viene haciendo, con los delegados y miembros de comité de empresa, es preparar los candidatos que no tienen por qué repetirse, pero que muchos serán los mismos. Cursos de formación para delegados, para posibles candidatos, debería ser completar este trabajo.

Podemos y debemos ganarlas por amplio margen. Si somos capaces de desarrollar nuestra unidad y nuestra autonomía; el respeto a nuestro pluralismo y a los acuerdos de nuestro Congreso; si somos capaces de resolver también la unidad con los compañeros de UGT en estos momentos en que hay alguna dificultad en algunos sitios, podemos terminar el año 1982 con un broche de oro en esas elecciones que tenemos que ganar, habiendo previamente hecho un buen trabajo sindical.

# RESUMEN REALIZADO POR MARCELINO CAMACHO, EN EL CONSEJO CONFEDERAL DE LOS DIAS 8 Y 9 DE MARZO DE 1982

Compañeras y compañeros:  
Termina el Consejo Confederal con una profunda y buena discusión, con interesantes aportaciones también.

## No es un informe de color de rosa

La situación es difícil en el país y en CC. OO., por supuesto, no puede ser fácil. Pero es mejor que a primeros del año pasado, y estamos ganando en imagen, influencia y afiliación.

Y es verdad lo de la afiliación en la madera y en la construcción, y de esas batallas de clase que libraron, y de que nos dijeron estos últimos que había 300 afiliados más. El compañero Montalbán nos informaba en la Ejecutiva de que en la zona del azulejo, de Castellón, en Villanueva, se habían producido muchas afiliaciones. Nos decía que también se habían producido afiliaciones en Elche. Los compañeros de Palma de Mallorca señalaban que también allí habían aumentado, en Iberia; los compañeros de Las Palmas. Los compañeros de RENFE, que han conseguido un local en los talleres para los compañeros de CC. OO., decían que había aumentado la afiliación. Los compañeros de Cáceres también habían comprobado un aumento de afiliación después del Congreso; en John Deere, en Motor Ibérica de Avila; los compañeros de Galicia, Orense, donde habían aumentado 300; los compañeros de San Ciprián, Lugo, donde habían doblado la afiliación; los compañeros que se están integrando en Pamplona, del Comité Socialista de Trabajadores; los compañeros de Andalucía, en la empresa Discolin; en Huelva, donde estaban discutiendo la integración de uno de los sindicatos más importantes en otro período; nos decían días pasados en Lugo que se estaba discutiendo la integración de USO.

No es triunfalismo; ha mejorado la imagen de CC. OO., y está repercutiendo ya, todavía de una manera parcial, en la afiliación. Somos nosotros los que tenemos que tener en cuenta esa imagen, esa corriente, y

transformarla en algo generalizado dentro de la Confederación. No hay triunfalismo en esta apreciación.

Y después compañeros, ¿por qué no hemos tocado los puntos en esta reunión? Yo quiero decir que, el objetivo de ella cuando nos la planteamos en el Secretariado y en la Ejecutiva, cuando hablamos en el orden del día que hemos aprobado y que es el que estamos discutiendo, nos planteábamos, ¿qué debemos hacer? Estamos empezando el año y es la primera reunión del Consejo. Naturalmente el Secretariado y la Ejecutiva fueron antes. No es mi intervención, aunque yo haya puesto una buena parte; es una decisión de la Ejecutiva. Y nosotros decíamos que para saber qué vamos a hacer este año, después de analizada la situación y partiendo de lo que hemos hecho el año pasado debíamos trazarnos los grandes objetivos de 1982 como organización sindical; no es la estrategia, que está trazada en los Congresos, sino los grandes objetivos de este año, el plan anual para la Confederación.

No hemos hablado de muchas cosas, pues no era esa la cuestión. Pero, ¿a qué hemos pasado revista? El año pasado, ya lo iniciamos en el último Consejo Confederal, como recordaréis, y decíamos que la primera mitad del año estábamos mal, francamente mal; la segunda mitad del año, cuando comienza a ponerse en pie prácticamente la política de solidaridad, con el ANE; cuando empieza después en el Congreso, a confirmarse y a desarrollarse la estrategia también con base en el ANE; cuando empiezan a hacerse elecciones en diferentes empresas grandes, de las que hemos dado los nombres y no los voy a repetir.

Sí, hemos dado nombres, porque los hay; ¿qué es Bazán si no, con 6.400 trabajadores, donde hemos tenido la mayoría absoluta y hemos aumentado el cinco y algo por ciento, mientras UGT ha bajado el siete por ciento, ¿qué es Bazán de Cartagena, donde hemos doblado el número de votos?, ¿qué son todas y cada una de las empresas, pasando incluso por el Consejo de Administración de la SALTUV de Valencia; lo que nos decía ahora un compañero de los cullidors, de los que manipulan las naranjas, pasando por los ciegos de la ONCE y terminando en la MUFACE.

No, compañeros; no es el objetivo nuestro poner las cosas del color de rosa, ni mucho menos. Pero es cierto que nosotros terminamos el año con una imagen buena, con un avance importante, digno de tener en cuenta; la golondrina que anuncia la primavera, si queréis, pues todavía no está generalizado; pero es claro que estamos en mejores condiciones, y con mejores recursos financieros, para pegar un gran avance el año en curso, bajo esa perspectiva.

Por ello, lo que hacemos en este informe es trazarnos los grandes objetivos para este año. Y nuestro objetivo es, poner en pie a la Confederación, pasando más a la ofensiva, empezando por implicar, o reunificar —como decían los compañeros italianos— a la clase. Sí, primera cuestión en la ofensiva contra el paro, por el pleno empleo y mientras la plena protección, que es el objetivo que nos trazamos. Y para esos objetivos, para esos fines, tenemos que disponer de los medios, porque nada nos han regalado, ni nada nos van a regalar.

Y tenemos a la CEOE y en gran medida al Gobierno en contra, y tenemos también algunas pequeñas dificultades de la competencia con la UGT ¿Creéis que la UGT quiere un acuerdo de cuatro años ahora? En absoluto. ¿Creéis que lo quiere la CEOE? No. Nadie quiere esa política de solidaridad y de perspectiva. Nadie salvo nosotros, de una manera clara.

Para nosotros la cuestión fundamental era, es y seguirá siendo unificar la clase, o si queremos emplear el mismo lenguaje de los italianos, reunificarla sindical y corporativamente. Primero, porque solamente en la medida que demos esa talla de una clase unida, que está seriamente agrietada por la crisis económica, por la revolución científico-técnica, por la marginación de sectores enteros de la clase, jóvenes y mujeres, por el trabajo precario.

Es decir, los sindicatos, actualmente, tenemos un desafío: o somos capaces de dar alternativas, o nos metemos en un bloqueo a dar gritos, y a decir, no diría que tonterías, pero sí viejas cuestiones. Sí. Si nosotros fuéramos capaces de resistir cuando nos atacan, cuando estamos en condiciones difíciles, y de dar alternativas, repetiríamos «esto es la consecuencia del sistema capitalista; estamos en unas condiciones económicas difíciles; no debemos negociar hasta que no sean buenas; cuando venga el socialismo nos lo dará todo arreglado; derribemos esto, y con el socialismo todo resuelto». Pero los trabajadores nos dirán: «Pero mañana y pasado, mientras llega el socialismo, ¿voy a comer?» Denunciemos al capitalismo, denunciemos la explotación, pero presentemos una alternativa para hoy, para mañana y para pasado mañana. Eso es la política de solidaridad, eso es el Acuerdo Nacional de Empleo, y eso es la otra cuestión de la que voy a hablar dentro de un momento.

Nos decía un compañero que es conveniente, antes de abordar un plan de cuatro años, caracterizar la situación, analizarla en profundidad y discutirla. Creer que tenemos el plan de cuatro años a punto de firmar, no creo que haya nadie que se lo crea aquí; no creo que nadie sea tan optimista ni tan ingenuo que crea esto. Las dificultades son enormes. Pero debo señalar que en la política de solidaridad que iniciamos en el primer Congreso, está implícito un plan de esa envergadura. Cuando nosotros decimos, y sin hacer antimilitarismo barato, pero señalando aquello de los cañones y la mantequilla, que el país necesita defender sus fronteras, su integridad nacional y modernizar su ejército —no integrar en la OTAN, por supuesto, ni en ningún bloque—, decimos también que si bien el país necesita esto, necesita en primer lugar comer, y si se ha llegado a un acuerdo, más o menos, entre el Gobierno y algunos partidos para votar 3 billones 600 mil millones de pesetas en un plazo breve, con una ley de urgencia, pongámonos de acuerdo también para hacer un plan de la misma amplitud, de la misma duración, con la misma inversión, para los trabajadores, porque si no comemos no sé qué vamos a defender.

Compañeros y compañeras, nosotros hemos hecho una caracterización de la crisis. Me comentaban los compañeros de Galicia, algunos de los cuales están aquí y otros no —también me señalaron que la afiliación había aumentado en Vigo y Pontevedra, antes no lo indiqué—, que se notaba

mayor seguridad. Es decir, la Confederación marcha con más seguridad, sabe dónde va, tiene una alternativa para lo inmediato y prepara otra cara al futuro; y esto nos permite no ir dando bandazos, no ir dando resbalones.

Y debemos recordar que ya en el primer Congreso dijimos que estábamos en presencia de la convergencia de tres crisis que se han agudizado con el tiempo; una crisis cíclica de ciclo largo, que dura ya en las fases de recesión y de presión ocho años. Y ya sabéis que se consideran los ciclos largos y los ciclos de Kondrantieff de 20 años de duración, y que la tercera parte del ciclo lo componen las fases de recesión y de presión. Pues bien, estaríamos en presencia de un ciclo de 25 años, si tenemos en cuenta que la tercera parte la ocupan las fases de recesión-depresión, y llevamos ocho años en ellas de los más largos conocidos hasta ahora.

Estamos en presencia de una revolución científico-técnica, que en el cuadro de la sociedad capitalista, destruye más puestos de trabajo que crea. Y creo que todos conocemos que sólo el petróleo nos cuesta, con sus aumentos y el del dólar, 700.000 millones de pesetas más que hace seis años.

Y como debemos profundizar en este terreno, hemos puesto a trabajar una amplia comisión, en esta dirección. Pero los materiales que hemos podido trillar unos y otros, nos dicen que hay cosas que nos parecían inverosímiles, que pensábamos no creerlas jamás, pero que ahora aparece su evidencia. En uno de los libros sobre los microprocesadores se establece que los chips, esas pequeñísimas plaquitas de silicio, pueden almacenar algunos millones de datos ya, pueden almacenar libros, que los libros dentro de treinta años desaparecerán, compañeros, y no es una tontería, que quedarán algunos en las bibliotecas como residuos, que habrá unas pantallas que te presentarán el libro en pantalla de televisión, y que lo leerás allí o te lo leerán. Y eso parecía increíble hace cinco años. Que en los periódicos se han destruido ya la mayor parte de los puestos de trabajo con el sistema de video que han establecido. Yo he visitado las nuevas instalaciones de «El País», compañeros, y allí se ve claramente.

Cuando Marx nos habla de la acumulación primitiva, explica cómo los campesinos de las proximidades de Manchester o de Lancashire fueron expropiados y conducidos a los antros, más que industrias, que se creaban en aquellas ciudades de Inglaterra, a trabajar casi como esclavos en las fábricas de tejidos que había entonces; el trabajador del campo pasaba a la industria, y después de terminada la industrialización, cuando empieza la automatización, el obrero de la industria pasa a los servicios, que se han desarrollado enormemente; pero ahora, ¿qué pasa? Ahora, cuando los robots y la microelectrónica penetran profundamente en la industria y en los servicios, los trabajadores pasan a engrosar el paro.

Pues bien, ¿qué tiene que hacer la Confederación ante esto? La Confederación tiene que conocer las repercusiones que esto tiene en la clase, en el movimiento obrero, en el sindicato, y tiene que dar alternativas. Tiene que dar una alternativa en la perspectiva, si no nos encerraríamos en un blocao, para dar gritos como antes, y la vida pasaría por otro lado, terminando por morirnos en el blocao porque nos quedaríamos aislados, solos. Y se está transformando la clase. Sí. Quedan todavía los herederos de

los que quemaron las cosechadoras en el año 30, o los que trabajan todavía sobre el andamio, y quedan todavía los que trabajan en el torno. Pero cada día van dejando paso a lo otro.

Yo recuerdo que en la fábrica donde trabajaba, para hacer el mantenimiento de las máquinas-herramientas de la empresa, empleaban un ajustador, un buen ajustador. Tenía que hacer la disección, conocer las tripas, los mecanismos de la máquina, encontrar la avería y repararla. ¿Y ahora? Ahora necesita ser un técnico, conocer electrónica, porque la máquina tiene una dirección programada. Ya no es la máquina simple de los elementos mecánicos o servomecánicos, sino en gran medida electrónicos. Aumenta el número de técnicos.

Y sobre lo que decía Boix, «que no he hablado de los técnicos», no es porque nos hayamos olvidado de ellos, todo lo contrario, todo el planteamiento que hacemos va en la dirección de esa modificación de la estructura interna de la clase, hacia el desarrollo y crecimiento de los técnicos, y de los parados que esta situación crea. Pero además añadiría, que en la medida en que seamos capaces de llevar adelante esto, ponemos en evidencia más y más las lacras del gran capital. ¿Qué ha dicho la CEOE ahora? ¿Qué ha tenido que decir la CEOE, en la batalla que han librado con Julián y los compañeros que han estado en la Comisión de Seguimiento, en la Comisión sobre la Seguridad Social? Han dejado a la CEOE sin argumentos válidos, y la han dejado también hombres del nivel de Fuentes Quintana, un profesor que se bate desde posiciones científicas, aunque políticamente pueda ser un conservador.

Lo que la CEOE quiere para mantener sus privilegios y su dominación, es precisamente reducir a la mínima expresión la Seguridad Social y privatizar lo esencial, con el pretexto de reformarla; cuando nosotros y el ANE hablamos de mejorarla y racionalizarla.

Es decir, si nosotros somos capaces de tirar hacia adelante de toda la clase, a partir de su necesidad de trabajar, a partir de su necesidad de comer, pondremos al desnudo todas las lacras del gran capital; demostraremos que no les puede dar seguridad social ya; que no les puede dar empleo ya, y que ha llegado la hora de los cambios.

Y ese es el tema, compañeras y compañeros. La política de solidaridad de la Confederación, es una política creadora, que tiende no a reducir la lucha de clases, sino a desarrollar la lucha de clases en el contexto, en las condiciones que tenemos ahora en nuestro país. Y desde luego la batalla por el 9-11 es importante, pero la lucha y la conflictividad se centró en la reducción de las horas, por las 1.880 horas, por las 35 horas semanales hacia 1985, por la participación en el control, por la jubilación anticipada, por la formación polivalente hasta los 18 años, para que ello pueda permitir pasar de una profesión a otra cuando haya esa movilidad, cuando aumente esa productividad. Si nos opusiéramos mecánicamente al desarrollo de la técnica en este país, haríamos lo que hacían los que quemaban las cosechadoras; tenían razón al defender su trabajo, pero la forma de hacerlo no conducía a defenderlo, sino a todo lo contrario.

Hoy nuestro planteamiento, las posiciones de clase, no son aquéllas; sino resistencia y alternativa de clase y nacional, solidaria. Solamente si somos capaces de que puedan vivirlo, palparlo, los parados, los jóvenes, las mujeres, los trabajadores en general, podemos tirar hacia adelante con todos, podemos organizarlos, podemos movilizarlos y que sean ellos la fuerza para su propia liberación.

Creemos que el tema es claro. Nuestros análisis parten de esta sociedad en crisis, de esta sociedad en mutación rápida y profunda, y de que hay al mismo tiempo mutación del propio sindicato. La podemos ver o no, podemos decir cuando la afiliación baja, que la gente está desencantada; ello es verdad en parte, pero nada más que en parte. La clase tiene problemas, porque su entorno se está modificando, porque hay, compañeras y compañeros, algo a lo que tenemos que dar respuesta. ¿Cuál sería nuestro papel de dirigentes, si nos dedicáramos a repetir lo que escribieron algunos hace un siglo, y no viéramos que la vida pasa delante? No es que aquello no tenga valor. Tuvo un gran valor para aquel momento, y todavía hay cosas que son válidas, que son una experiencia útil; pero la lucha de clases se desarrolla hoy de otra forma; tenemos que dar nuevas alternativas, sin abandonar, lógicamente, las cosas que aún valen, que están ahí y que debemos seguir utilizando.

Repito. Tenemos un reto el sindicalismo. Tenemos un reto la Confederación Sindical de CC. OO., y tenemos que responder a ese reto. Y la respuesta a ese reto, pasa naturalmente por esas alternativas, pasa por esa política de solidaridad y de cambio, pasa por esa revisión de la jornada, pasa por ese mayor control de la gestión, por esa mayor participación de los sindicatos. Pasan naturalmente por tirar hacia adelante de la clase, por propiciar los cambios.

Somos conscientes de lo que significa que Mitterrand haya sentado a 400 mujeres allí hoy, en una recepción con motivo de la Jornada de la Mujer; eso no es posible mientras gobierne la derecha. El dar participación a los trabajadores en esa sociedad, es más fácil cuando hay un Gobierno de izquierdas. Pero en la medida en que mostremos los flancos de ese gran capital, en la medida también de que a los que no ven más que elecciones —porque ese es también el otro problema, si bien, cuando por ejemplo oímos a Nicolás Redondo, vemos que coincidimos en parte con él—, tenemos que decirles que nuestro objetivo no es esperar a noviembre y entonces decir que esto ha fracasado. Nuestro objetivo es decir ya mismo lo que no se cumple y exigir que se cumpla, procurar que se cumpla, y presentarnos en noviembre, en la medida de lo posible, con realizaciones conseguidas.

¿Qué ocurre? ¿Qué eso le da algún punto a UCD? Probablemente. Pero por uno que dé a UCD, a nosotros y a la izquierda nos dará 10, y a la democracia muchos, muchísimos más.

Y estamos tratando de recoger todos los materiales que hay sobre cómo se creó el ANE, que no son pocos. Acordaros que decían (entre ellos UGT) que aquello, la reunión, hablando despectivamente, eran «fotografías para la

Historia»; Ferrer Salat decía que ir allí, ¿para qué?, y el propio Calvo Sotelo —aunque creo que por otras razones tenía mayor interés—, dijo que no, que «aquello no era una mesa de negociaciones, que aquello era una mesa de té». Quién les llevó allí a empezar la negociación, en gran medida, fue la justeza de los planteamientos de CC. OO.

Pues bien, cumplir y hacer cumplir, movilizar a los trabajadores, mostrar la podredumbre de un sistema incapaz de llevar adelante ese compromiso y dar al mismo tiempo alternativas, nos pone en las mejores condiciones para conseguir cambios, para que avance la izquierda; nosotros no pensamos que cambios sea el relevo de un electoralismo por otro, sino alternativas de progreso para que avance toda la izquierda, con una mayor participación de los sindicatos y de la clase obrera.

No hay triunfalismo, compañeras y compañeros. Hay una gran conciencia de que tenemos en nuestras manos, en las manos de CC. OO., con esa imagen, con esa organización que tenemos que desarrollar, con esa afiliación que debemos ampliar; de que tenemos en nuestras manos, repito, la herramienta precisa para esas transformaciones. Estoy seguro de que todas y todos los que estamos aquí, unos con ciertas reticencias, otros, la casi totalidad, como demostró el voto casi unánime del Consejo Confederal del informe y resumen, con plena seguridad, vamos a transformar y servirnos bien de nuestra herramienta, a ponerla al día, a ponerla a tono, a templarla bien, a sacarle bien el filo, y empezar a sacar viruta, a ganar el comienzo de las elecciones sindicales de 1982. Como culminación de ese proceso que pasará naturalmente por desarrollar el ANE, por avanzar en esa política de solidaridad, aunque el plan de cuatro años, como decíamos, no esté al alcance de la mano, entre otras razones porque la UGT dirá que hasta que el PSOE no gobierno no habrá nada, nos lo pediría al otro día si gobernara; la UCD tendrá sus pegas porque no lo quiere la CEOE, y porque la UCD quiere conservar ese carácter interclasista para conseguir votos de tipo popular, al mismo tiempo que el apoyo del empresariado en la financiación de las elecciones. Es decir, la UCD tiene dos amores, el voto que necesita por un lado, y el dinero que necesita por otro.

Nosotros, que nos preocupamos de una estrategia a corto y medio plazo, que tendremos que analizar aquí ahora, con todos, el después del ANE y de las elecciones, qué, les decimos ya SOLIDARIDAD.

Cuando hablábamos con Felipe, nos decían ellos que no había otra política que esa política de solidaridad. Estamos avanzando en ese terreno, y el planteamiento de la Confederación no es nuevo. Es una estrategia que empezamos a delinear, a dibujar sus contornos en 1978, y que sigue desarrollándose, como es lógico, porque nosotros tenemos que avanzar con la experiencia, corrigiendo posibles errores, pero teniendo en cuenta las grandes líneas trazadas allí. El desarrollo nos corresponde ahora.

Nada más, y si os parece, propondría, puesto que el extracto lo habéis tenido desde hace casi dos meses, y creo que todo el mundo sabe dónde va y

qué queremos, propondría, digo, un voto sobre todo lo que se ha planteado en el informe-resumen.

Resultado de la votación:

Informe: 104 votos favorables

8 votos en contra

5 abstención.

## RESOLUCION DEL CONSEJO CONFEDERAL

El Consejo Confederal de CC. OO. ha valorado positivamente los avances en el cumplimiento del ANE, logrados en la última reunión de su comisión de seguimiento, como son, la puesta en marcha del fondo especial de quince mil millones de ayuda a los parados, la ampliación de plazos para acogerse a la cobertura de desempleo, el desbloqueo de la participación institucional de los sindicatos, la mejor disposición para aplicar el ANE en la negociación colectiva del personal laboral de la Administración, y el nuevo impulso dado a la comisión interministerial para la reforma del empleo comunitario, etc.

A su vez, el Consejo considera que ha tenido una gran importancia la neutralización de los intentos de la CEOE y el Gobierno de reformar de manera regresiva la Seguridad Social en la línea de su privatización. En suma, se pone de manifiesto una vez más, que es y será preciso centrar todos los esfuerzos en el cumplimiento puntual del ANE, como viene propugnando la C.S. de CC. OO.

En el terreno de la negociación colectiva se ha registrado en las últimas semanas una mayor aceleración en su ritmo, afectando ya a algo más de dos millones de trabajadores. Los incrementos salariales se sitúan en torno al 10,4 por 100, siendo ligeramente superiores en los convenios de sector que en los de empresas. En una mayoría de convenios, se ha logrado rebajar la jornada a 1.880 horas anuales, y aproximadamente en un 50 por 100, se han incluido cláusulas satisfactorias sobre jubilación a los 64 años. Es destacable la tendencia iniciada en algunos convenios de creación directa de puestos de trabajo, contabilizándose unos 19.000 hasta el momento, así como a establecer compromisos sobre el mantenimiento del empleo.

En resumen, se puede observar un grado notable de cumplimiento del ANE en los convenios, a pesar de las fuertes resistencias de la CEOE, que ha pretendido en todo momento desacreditar el acuerdo y utilizarlo como pretexto de la mayor conflictividad.

Al mismo tiempo, es realmente positivo la confluencia unitaria de CC. OO. y UGT, aunque el Consejo Confederal ha analizado con preocupación los desacuerdos manifestados en algunos convenios colectivos, produciéndose la consiguiente confusión y desconcierto entre los trabajadores.

En general es de gran valor el alto grado de participación de los trabajadores en el proceso de negociación colectiva y en las diferentes movilizaciones y medidas de presión que ha sido preciso convocar para obtener resultados positivos en los convenios.

El Consejo Confederal ha estudiado con preocupación la evolución del paro en los últimos meses. El incremento de más de 43.000 parados durante el pasado mes de enero, revela en primer lugar la imperiosa necesidad de cumplir, el compromiso de empleo establecido en el ANE, y al mismo tiempo avanzar hacia niveles superiores en el desarrollo de la política de Solidaridad Nacional frente al Paro y la Crisis. En esta dirección el Consejo Confederal, ha tomado el acuerdo de proponer con urgencia al Gobierno, a los partidos políticos del arco parlamentario y a las fuerzas sociales, la aprobación en el Parlamento de un crédito extraordinario de 200.000 millones de pesetas para frenar el aumento del paro y hacer realidad el compromiso de mantener el volumen de población ocupada a finales de 1982. Partiendo de esta iniciativa, el Consejo Confederal considera que deben abrirse caminos para el establecimiento de un acuerdo por cuatro años, que abordando la reconversión global de nuestra industria y la incorporación de nuevas tecnologías, mejore la productividad, amplíe los mercados nacional e internacional, y permita avanzar en la perspectiva de la jornada de 35 horas semanales y la seguridad en el empleo.

En definitiva, se trata de hacer un esfuerzo de cooperación democrática que, análogamente al realizado para modernizar las Fuerzas Armadas, establezca las coordenadas de lucha contra el paro y la crisis a medio plazo, avanzando hacia la democracia económico-social.

# RESOLUCION CON MOTIVO DE LA CELEBRACION DEL DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER TRABAJADORA

El Consejo Confederal de CC. OO. quiere manifestar su preocupación y denuncia por la situación de discriminación laboral que sufren las trabajadoras y que se ha visto fuertemente agudizada en el actual contexto de crisis económica.

La Constitución reconoce la igualdad de derechos entre hombres y mujeres ante la Ley. Asimismo, reconoce el derecho al trabajo de todos los ciudadanos en nuestro país. Desgraciadamente, esto no se cumple ni de hecho ni de derecho.

Actualmente, en España trabaja tan sólo poco más de la cuarta parte de las mujeres en edad de hacerlo, y de ellas más de la mitad está subempleada en sectores como Servicio Doméstico, Trabajo a domicilio y Ayudas Familiares. Por otra parte, el desempleo está incidiendo en mayor medida en las mujeres, con unas tasas de paro casi tres puntos más altas que las de los hombres. A ello hay que añadir la enorme cantidad de desempleadas no reflejadas en las estadísticas oficiales, bien porque afecta en ellas en mayor proporción el factor desánimo, bien porque pertenecen a sectores sin control legal alguno. Así, el 91 por 100 de los «parados desanimados» son mujeres (Encuesta FIES) e igualmente lo son la mayor parte de las despedidas a través del mecanismo de «bajas indemnizadas». Si la situación de estas paradas se contabilizase, las tasas de paro femenino se acercarían al 30 por 100, aproximándose, por tanto, a la realidad.

Esta situación no es casual. Se debe al papel fundamental que se ha adjudicado a la mujer en el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos, lo que convierte cualquier actividad exterior en «subsidiaria» para ellas e impide, o al menos dificulta en gran medida, la inserción y justa representación de las mujeres en la vida laboral y pública.

Asimismo, perviven todavía irritantes desigualdades —tanto legislativas como salariales— en torno a las mujeres asalariadas y que se concretan en lo siguiente:

- Diferentes tablas salariales por razón de sexos en algunos Convenios (Marroquinería Alicante, Piel y Calzado de Aragón y País Valenciano).
- Discriminación en las prestaciones de la Seguridad Social donde, pese a cotizar de igual manera mujeres que hombres, éstas no causan

pensión de viudedad ni de orfandad, amén de la mayor dificultad para la inscripción de esposo e hijos en la cartilla médico-farmacéutica.

- Consideración de trabajadores de segunda categoría para las empleadas de hogar al seguir aún sin ninguna regulación laboral, al incumplir el Gobierno el compromiso asumido por él y recogido en el Estatuto de los Trabajadores.

Por todo ello, este Consejo plantea la ineludible necesidad de conseguir en el menor plazo posible y, por tanto, se compromete a defender el cumplimiento de los siguientes objetivos:

- Desaparición de las categorías complementarias. Igualación de las tablas salariales sin discriminación por razón de sexo.

- Igualdad de prestaciones en la Seguridad Social, así como iguales requisitos para ambos sexos para la inclusión de cónyuge e hijos en la cartilla médico-farmacéutica.

- Promulgación de una regulación laboral para el Servicio Doméstico, así como la revisión del Régimen Especial de Seguridad Social, que no da cobertura de desempleo a estas trabajadoras.

- Elaboración, por parte del Gobierno, de un Plan de Fomento del Empleo Femenino, que contemple —al menos— los siguientes aspectos:

- Medidas específicas de contratación a mujeres.

- Programas de formación profesional con el fin de mejorar la cualificación de la mano de obra femenina y orientarla a categorías y sectores que generen mayor empleo (ocupaciones masculinas).

- Programa estatal de servicios sociales (especialmente guarderías).

- Debe introducirse en la legislación laboral lo siguiente:

- Derecho al reingreso automático tras la excedencia por maternidad.

- Derecho al cambio de puesto de trabajo durante el embarazo, si éste supone riesgo para la madre o el hijo.

- Permisos para cuidado de hijos pequeños o enfermos (establecimiento de un cupo anual), indistintamente para el padre o la madre.

- Control de todas las formas de empleo clandestino y su convertibilidad en tipos de contratación temporal o parcial.

- Prioridad de estos trabajadores en las contrataciones de fijos.

Por último, con motivo de la próxima reanudación de los juicios por aborto a 11 mujeres en Bilbao, este Consejo Confederado se reafirma en su exigencia de la amnistía para todas las mujeres procesadas por esta causa.

## **RESOLUCION ANTE EL DESPIDO DE 6 TRABAJADORAS DE TEPESA (SEVILLA)**

El Consejo Confederal de CC. OO., ante el despido de seis trabajadoras de TEPESA (Sevilla), todas ellas miembros del comité de empresa y militantes de CC. OO. manifiesta:

1.º El pretexto de «utilización indebida de las horas sindicales» esgrimido por la dirección de la empresa para proceder al despido de las seis representantes, es totalmente falso.

2.º La práctica reiterada por TEPESA en sucesivos convenios colectivos de proceder al despido de representantes sindicales, en la fase previa a la negociación colectiva. (En esta ocasión tres de las despedidas forman parte de la comisión deliberadora del convenio) es del todo punto rechazable y vulnera los más elementales derechos sindicales amparados por la legislación vigente y contraria a los principios democráticos básicos que deben impregnar el desarrollo de las relaciones laborales en nuestro país.

3.º El Consejo Confederal de CC. OO. denuncia la provocación de la patronal de TEPESA al enviar las cartas de despido con fecha 8 de marzo, por el significado que internacionalmente tiene esta fecha para la mujer trabajadora.

Con ello TEPESA pone en evidencia su interés de discriminar de la forma más reaccionaria a las mujeres trabajadoras en un sector que, como el del olivo, son mayoritarias.

Por todo lo anterior, el Consejo Confederal de CC. OO. al tiempo que se solidariza con las compañeras despedidas exige la invalidación de los despidos y la inmediata reincorporación a sus puestos de trabajo.

## RESOLUCION SOBRE BECAS

Ante los problemas originados por la Orden Ministerial de 20 de octubre y la Resolución del 24 de noviembre («B.O.E.» de 10 de diciembre de 1981) del Instituto Nacional de Asistencia y Promoción del Estudiante (INAPE), que regulan la concesión de ayudas al estudio, el Consejo Confederal de CC. OO. manifiesta:

I. Su más enérgica protesta por la supresión de las ayudas de libros y el cambio de criterios para la concesión de becas que, al excluir la posibilidad de que sean concedidas a alumnos de centros estatales o subvencionados, discrimina a los hijos de los trabajadores que constituyen la mayoría del alumnado de estos centros.

II. Que las normas sólo benefician a un conjunto muy pequeño de la sociedad, primando a los centros privados de élite, por lo que este Consejo pide su retirada.

III. Llama a todos los afiliados a participar activamente en las asociaciones de padres de alumnos y, a través de ellas, ejercer las presiones necesarias para que sean elaboradas unas nuevas normas que resuelvan todas las dificultades que las actuales presentan.



**PONENCIAS APROBADAS EN EL  
II CONGRESO DE  
LA CONFEDERACION SINDICAL  
DE CC.OO.**

**CUADERNO N.º 1 Informe General y  
resoluciones aprobadas**

**CUADERNO N.º 2 Estatutos**

**CUADERNO N.º 3 Acción Sindical**

**CUADERNO N.º 4 Organización y Finanzas**

**CUADERNO N.º 5 Avanzar en la política  
de solidaridad**

**C.S. DE CC  
CENTRO D  
DOCUMENTA**

**SIG.: CD-14**